

## CÁLIZ DE AMARGA DROGA

Anoche agonizaba a orillas de la luna,  
recostándome, sola, en tálamo de ausencia;  
mientras se despejaban nublos de la mente  
maldije cadenas de muerte de la droga.

¡Jo!, qué puñal de hielo me clavaste, tronco;  
sin esperarlo, tío, ¿qué pasa contigo?  
Si en el garito juntamos nuestros bodis  
piel a piel, como lijas encendidas;  
entreabiertos los labios, en celo, para un beso,  
mientras tus manos aceraban mi cintura...  
¿Por qué te alejaste, dejando envenenada  
nota, con un «te quiero para cosas serias»?

Noche negra de humo, tristura,... y chocolate  
que me proporcionó el camello, conmovido,  
al contemplar troncharse mustias primaveras...

Huí de aquel antro, gritando: ¡Eres mi hombre,  
me molas, soy tu piva, chungo; ...sin ti muero!  
Y no quise picarme al alba del olvido  
ni, débil, sacudir un polvo desgarrado...

¡¡Dios!!, ¿qué hago ahora, si soy naranja seca  
con la piel desconchada, muy picada y sucia?  
Aunque si me quedara alguna pulpa sana,  
estrujaría, fuerte, hasta sacarle zumo,  
y llenar para ti este cáliz de amargura  
con una flor,... de azahar reverdecido.

Buscándote de nuevo, amor, esperanzada,  
que yo, también «te quiero para cosas serias».

**María Luisa Menchón**